



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras  
Universidad de Buenos Aires

A

Palti, E., *Aporías, tiempo, modernidad, historia, sujeto, nación, ley*, Buenos Aires, Alianza, 2002

Autor:  
Macón, Cecilia

Revista:  
Cuadernos de Filosofía

2004, 49, 95-97



Artículo



**FILO:UBA**  
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL  
Repositorio Institucional de la Facultad  
de Filosofía y Letras, UBA

ELÍAS JOSÉ PALTÍ, *Aporías. Tiempo, Modernidad, Historia, Sujeto, Nación, Ley*. Alianza, Buenos Aires, 2002, 279 pp.

*Aporías. Tiempo, Modernidad, Historia, Sujeto, Nación, Ley* agrupa textos escritos por Elías Paltí entre 1993 y 1998 abriendo un abanico de problemas atravesados, esencialmente, por el debate alrededor de nociones que resultan clave a la hora de definir la modernidad. Cada uno de los artículos intenta entonces desplegar debates alrededor de los conceptos enumerados en el título del volumen. En gran parte de los casos se trata de un recorrido minucioso por antecedentes, circunstancias y ciertas consecuencias teóricas de los temas analizados. Como señala el propio autor en la introducción: se intenta desplegar un “escrutinio crítico de nociones heredadas sobre categorías clave en la historia del pensamiento occidental” buscando “apartarse de los enfoques tradicionales organizados alrededor de una serie de claras antinomias, como iluminismo y romanticismo, racionalismo e espiritualismo, liberalismo y organicismo, modernidad y tradición, etc.”. “El propósito de esta obra –enfatisa Paltí– es trazar la trayectoria de dichas categorías, delinear la historia de sus sucesivas definiciones y redefiniciones, de sus tensiones internas y desplazamientos referenciales y conceptuales.” Se trata, como él mismo aclara, de presentar más una historia de los problemas que de las soluciones.

A lo largo del primero y más extenso de los artículos, “Tiempo, modernidad e irreversibilidad temporal” (1997), Paltí se ocupa de analizar el planteo tradicional que ve en la oposición posmodernismo – modernismo la expresión de dos conceptos irreconciliables de temporalidad. Es cuestión entonces de revisar el debate alrededor de la posmodernidad invocando textos claves como los de Lyotard o Habermas para así mostrar la complejidad de la concepción de “tiempo moderno”. Tres son sus hipótesis básicas: primero, los términos que se encuentran operando sobrellevaron una serie de redefiniciones fundamentales a lo largo de la modernidad; por lo tanto no se podría hablar de un tiempo de la modernidad. Segundo: la relación entre tiempo objetivo y subjetivo es sólo una de las distintas nociones en relación al tiempo de la modernidad; y tercero: en este tiempo estaría emergiendo un nuevo paradigma de temporalidad. Es en este contexto, según desarrolla Paltí, donde la reversibilidad y la irreversibilidad conviven.

“Hans Blumenberg (1920-1996): sobre la historia, la modernidad y los límites de la razón” (1996) se encarga de reconstruir la posición de Blumenberg alrededor del desentrañamiento del origen y la legitimidad de la edad moderna. Se trata de desplegar la crítica de Blumenberg a la tesis que parte de la secularización para definir a la modernidad, para optar concentrarse, en cambio, en la autoafirmación del sujeto y de resaltar el modo en que desde su mirada lo radicalmente nuevo emerge de las condiciones precedentes, sin ser por ello su prolongación.

A lo largo de "La 'metáfora de la vida'. La filosofía de la historia de Herder y los desarrollos desiguales en las ciencias naturales de la Ilustración tardía" (1997) Palti se encarga de analizar la filosofía de Herder a la luz de las redefiniciones de "organismo" y "evolución" producidas durante los siglos XVIII y XIX. El objetivo final del trabajo es entonces desplegar el planteamiento de Herder sobre la cuestión de la autogeneración en la historia como expresión de "una transformación intelectual congruente con una serie de redefiniciones que por entonces se operan en el ámbito de las ciencias naturales". De acuerdo a Palti tal tarea exige ser reformulada en términos de un pasaje desde una noción de organismo como sustancia hacia una definición del mismo como sujeto; proceso que permite interpretar los desarrollos de Herder como un punto intermedio a lo largo del despliegue en cuestión.

"El enfoque genealógico de la nación y sus descontentos: el dilema hobsbawmiano" (1993) se ocupa de analizar críticamente el debate alrededor de los conceptos genealógicos y antigenealógicos de nación. Los argumentos de Palti están destinados a cuestionar el rechazo de Hobsbawm hacia un nacionalismo que ve en la nación una entidad natural y que tiende a interpretar la historia de occidente como una lucha entre sujetos racionales e irracionales. Uno de los ejes fundamentales del artículo se ocupa de discutir críticamente el supuesto progresismo de posturas antigenealógicas y su final apoyo a políticas ultrarreaccionarias. La asociación entre "modernidad" y "artificialidad" y el supuesto de una armonía prestablecida entre los conceptos de "ciudadanía" y "cosmopolitismo" resultan, de acuerdo a Palti, en una paradoja: los derechos humanos terminan siendo legitimados más allá de la voluntad de los pueblos y los individuos, como una suerte de entidad "natural". Se trata, probablemente, dentro de los artículos reunidos en *Aporías*, del texto donde Palti más exitosamente consigue argumentar una posición original.

"Los funerales de Patroclo y la sentencia de Habermas. Una reseña crítica de *Facticidad y validez*" se inicia con una síntesis del texto habermasiano partiendo de su intento por responder a la pregunta ¿cómo es posible una ley legítima en un contexto postmetafísico? Palti reconstruye así el debate entre Habermas y Luhmann y las pretensiones del autor de *Teoría Comunicativa* de que la democracia y la razón comunicativa formen un *continuum* y que la ley sea el espacio donde justicia y valores convergen y unir justicia procedimental y sustantiva. El concepto habermasiano de opinión pública es otro de los ejes desplegados por Palti. Allí se da cuenta del vínculo establecido entre ciudadanía y publicidad, el enfrentamiento entre la dupla racionalidad / publicidad y la que asocia demagogia con pasiones, para finalmente demostrar el modo en que Habermas recae en las filosofías del sujeto de las que quería escapar pretendiendo encontrar los contenidos de la razón práctica en la teleología de la historia.

El libro de Palti se ocupa entonces de evaluar debates que, desde distintas perspectivas, conciernen a la cuestión de la modernidad. Su lectura implica, por cierto, un acercamiento eficaz a una temática donde se dirimen cuestiones clave para definir el vínculo entre la filosofía de la historia y la teoría política, tales como "progreso", "estado-nación" y "subjetividad". Nos ocuparemos de discutir brevemente dos de las estrategias desplegadas a lo largo del volumen: la pretensión de encarar tareas

de complejización conceptual novedosas y su apelación a la erudición como mecanismo argumentativo. Efectivamente, Palti busca señalar complejidades allí donde ciertas lecturas apenas vieron simplificaciones. Sin embargo, creemos que, paradójicamente, y con el objetivo de resaltar las problematizaciones introducidas en las cuestiones, no se llegan a exponer claramente tensiones conceptuales ya desarrolladas en algunas de las temáticas.

Es en este sentido que su reconstrucción de las discusiones que giran alrededor de la cuestión del nacionalismo resulta paradigmática. Allí, Palti intenta demostrar que el nacionalismo no necesariamente se corresponde con una perspectiva reaccionaria y que visiones como las de Habermas y Hobsbawm – de pretensiones progresistas- tienen fuertes consecuencias conservadoras. Sin embargo, su reconstrucción parece obviar versiones liberales del nacionalismo (como la de Yael Tamir) o un liberalismo conservador que, a la manera de John Gray, reivindica ciertos nacionalismos a través de la defensa de un pluralismo de valores “à la Mill”. No estamos exigiendo a Palti que incluya los autores citados –algo que, por cierto, debilitaría nuestro segundo señalamiento- sino, simplemente, dar cuenta de ciertos cruces conceptuales que ya habían sido desplegados. La segunda objeción a la estrategia de Palti se corresponde con la acumulación de fuentes como mecanismo argumentativo. Desde esta perspectiva el primero de los artículos resulta aleccionador. Allí, se torna evidente que la eficacia de la importante tesis de Palti habría sido mayor de haber evitado apelar a una serie de autores - Prigogine, Hegel, Bergson, Fichte, Kant, Baudelaire, Stegmüller - que, probablemente, hayan resultado clave a la hora de elaborar su hipótesis, pero que no por ello deben estar incluidos en la presentación del argumento.

Las objeciones señaladas no alcanzan, sin embargo, a diluir la importancia de un volumen capaz de ampliar el debate de la filosofía de la historia hacia cuestiones frecuentemente ignoradas y de escaso desarrollo en el ámbito hispanoparlante.



*Cecilia Macón*  
*Universidad de Buenos Aires*